

Diablotexto *Digital*



SOBRETXTOS: RESEÑAS

**Isabel Navas Ocaña y Dolores Romero López
(eds.): *Ciberfeminismos, tecnotextualidades
y transgéneros. Literatura digital en español
escrita por mujeres*. Almería: Editorial
Universidad de Almería y Ediciones
Complutense, 2023, 396 pp.**

**MARINA PATRÓN SÁNCHEZ
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

mpatron@ucm.es
<https://orcid.org/0000-0002-1124-8090>

Diablotexto Digital 13 (junio 2023), 254-260
DOI: 10.7203/diablotexto.13.26691
ISSN: 2530-2337



Desde hace ya varios años, y gracias al enorme avance de la tecnología, la literatura digital en español ha ido desarrollándose tanto a nivel creativo como teórico, logrando hacerse un hueco cada vez más significativo en el panorama literario. Con este volumen colectivo, las profesoras Isabel Navas Ocaña y Dolores Romero López, expertas en la materia, han querido actualizar el estado de la cuestión en torno a las artistas digitales españolas e hispanoamericanas y para ello han invitado tanto a las propias creadoras como a investigadoras de universidades españolas y extranjeras para que reflexionen sobre la consideración de la literatura y la poesía digital y lleven a cabo una revisión del canon digital, todavía demasiado anglo y androcéntrico, como denuncian en su trabajo Borham Puyal y Escandell Montiel.

El volumen está dividido en tres partes. La primera, “Cartografías transatlánticas”, está formada por cinco artículos que llevan a cabo la ardua tarea de dibujar las cartografías y genealogías propias de las artistas digitales hispanas. Esta parte se abre con el trabajo de Maya Zalbidea Paniagua sobre la colección *International Electronic Literature of Women Authors (1986-2021)* que ella misma creó. Desde 2014 se encuentra en acceso abierto en la web de la [Electronic Literature Knowledge Base \(ELMCIP\)](#) de la Universidad de Bergen y hoy en día sigue actualizándose. La colección incluye obras de literatura electrónica y ciberfeminismo desde su origen con la ficción hipertextual *Uncle Roger* (1986) de Judy Malloy hasta *Masked Making: Uncovering Women’s Craft Labor during COVID-19* de Lai-Tze Fan, Anne Sullivan y Anastisia Salter (2021), acogiendo también proyectos hipermedia de arte. En su trabajo, Zabildea Paniagua explora los aspectos transversales que tratan los hipermedia y los poemas que conforman esta colección, al mismo tiempo que lleva a cabo un concienzudo repaso por la historia de la literatura digital. A continuación, Ana Cuquerella Jiménez-Díaz se ocupa de estudiar las obras de autoras para reflejar cómo la voz de las mujeres ha estado siempre representada en la literatura digital y desentrañar la evolución de la creatividad desde comienzos de siglo, analizando las obras de autoras de generaciones distintas como Edith Checa, Dora García, Tina Escaja, Belén Gache, Marla Jacarilla, Alex Saum y Belén



García Nieto. Cuquerella también muestra la tendencia de la nueva generación de la literatura digital centrada en explorar el ámbito de la creatividad computacional a través de inteligencias artificiales. En su trabajo, María Isabel Morales Sánchez se aproxima a la obra de Belén Gaché, María Mencía y Alex Saum para analizar lo que se ha venido llamando “poética de la reescritura”, es decir, la reutilización de partes de textos que conectan al lector con una tradición literaria u oral, material y conceptual. Morales Sánchez evidencia cómo se articulan estos materiales en las obras de las autoras elegidas a partir de tres ejes temáticos esenciales: el lenguaje, la oralidad y la memoria. A continuación, Claudia Kozak propone una historia y una cartografía básicas de la literatura digital hispanoamericana y aporta una serie de archivos y bases de datos para descubrir la obra de diferentes artistas desde los orígenes de la literatura digital hasta la actualidad. Después realiza una lectura de dos piezas específicas que pueden dar cuenta de núcleos de interés en relación con la creación artística de las mujeres en las tecnoculturas contemporáneas: *Epithelia* (1997-1999) de Mariela Yeregui y *Mi tía abuela* (2018) de Frida Robles. Finalmente, Thea Pitman analiza la narración de las relaciones de cuidado y los intentos por construir comunidades de cuidado no heteronormativas y no blancas en la literatura digital latinoamericana. Para ello analiza los blogs de las escritoras/académicas/activistas afrocubanas Yasmín S. Portales Machado y Sandra Abd’Allah-Álvarez Ramírez y los videojuegos de ciencia-ficción/clima-ficción de la colombiana trans micha cárdenas *Redshift sand Portalmetal* (2014) y *Sin Sol / No Sun* (2020).

En la segunda parte del volumen, “Con voz propia”, leemos las experiencias y reflexiones de las propias autoras sobre su obra. Belén Gache abre este apartado con “Mary Shelley, Ada Lovelace y yo” donde repasa su trayectoria literaria y la pone en relación con estas mujeres del periodo victoriano por las que siente fascinación; Mary Shelley, autora de Frankenstein con el que comienza el género de la ciencia ficción, y Ada Lovelace, creadora del primer algoritmo computacional y propulsora de lo que ella misma llamaba “ciencia poética”. Con estas autoras se siente identificada por ser mujeres pioneras, por



disentir del canon establecido, por mantener un vínculo estrecho con la literatura y las máquinas, y por vivir en épocas de grandes cambios tecnológicos. Como la propia Gache señala: “más allá de las obvias diferencias epocales y geográficas, las tres somos mujeres que han jugado y seguimos jugando con la electricidad y con el lenguaje”. A Gache le sigue María Mencía con la explicación de su último proyecto de arte digital interactivo, *Voces invisibles. Mujeres víctimas del conflicto colombiano*, que ella misma ha coordinado y que ha congregado a un importante número de investigadoras multidisciplinares de diversas universidades. Con él se proponía dar voz a las mujeres colombianas y promover su participación en la construcción de la memoria a través de unos talleres de co-creación que buscaban incentivar la sensibilización con respecto a la auto-representación de las mujeres víctimas del conflicto colombiano. A continuación, se vierten las reflexiones de Tina Escaja sobre “*Mar y virus: propuesta oleatoria de una realidad mitigada o: «Esto (no) es un Poem@ CAPTCHA»*”. Su instalación *Mar y virus / Virus and the Sea* formaba parte de la exposición colectiva “Messages from the Anthropocene”, inaugurada el 13 de noviembre de 2020. Sin embargo, debido al confinamiento, Escaja decidió ampliar y expandir su instalación para convertirla en un proyecto global: a través de códigos QR que ella misma repartía invitaba a la comunidad mundial a que contara su experiencia con la pandemia a través de interfaces que todavía funcionan. Así se invitaba a la reflexión colectiva sobre la pandemia y sus consecuencias. En este artículo también se presenta el proyecto *Poem@ CAPTCHA*, derivado de *Mar y virus*, en el que Escaja subvierte el acrónimo CAPTCHA por “Completely Automated Public test to Tie Computers and Humans as Allies” para establecer enlaces directos entre humanos y máquinas. En el último capítulo de este apartado Alex Saum presenta su proyecto poético digital *Corporate Poetry* que lleva desarrollando desde 2020. Este está compuesto de seis poemas con diferentes temáticas: “Room #1”, que aborda la maternidad y la muerte; “Room #2”, que trata sobre la desaparición de miles de personas durante la Guerra Civil y el franquismo; “Room #3”, que evidencia la relevancia que el mundo digital ha cobrado a causa de la pandemia; el vídeo poema



“Backroom #2”; el poema en prosa impreso “Backroom #3” y el poema secuela llamado “Potential Ideas and Other Tiny Things that Live in Your Gut”. Estos poemas reutilizan y cuestionan el lenguaje corporativo de plataformas como Google Forms, Survey Monkey o Qualtricks para descubrir cómo la evolución de estas tecnologías se lleva a cabo gracias a la explotación capitalista de toda la vida del planeta.

El tercer apartado, “Voces de la crítica”, completa con otros cinco artículos la visión creativa iniciada en el anterior, al sumar a las voces de las autoras la de críticas que analizan su obra. Así, Gioconda Marún ofrece una nueva interpretación de la obra de Belén Gache, analizando sus primeros títulos - *Wordtoys*, *Góngora Wordtoys* y *Kublia Moon*- así como las más recientes *Poesías de las Galaxias Ratonas*, poniendo especial énfasis en la relación que guardan con las vanguardias y las neovanguardias del siglo xx, y sobre la pretensión de esta autora a quebrantar los principios de la semiótica tradicional y a reinventar los signos poéticos. Yolanda de Gregorio Robledo, por su parte, lleva a cabo una primera configuración de la poética de María Mencía a través de su contextualización, sus principales influencias, el estudio de sus poemas digitales y su evolución desde la materialidad del lenguaje al énfasis en la identidad cultural, el plurilingüismo y la memoria histórica. De esta manera vemos cómo la trayectoria artística de Mencía ha ido transitando desde la intertextualidad hacia el diálogo social y político con obras como *El Winnipeg, el barco de la esperanza / The Boat of Hope* (2017) o la ya mencionada *Voces invisibles*. Precisamente, del poema *Winnipeg*, el barco que llevó a miles de españoles de los campos de concentración franceses a Chile, se ocupa también Laura Lozano Marín en su trabajo. En él señala cómo el poema de Mencía aúna la historia de un país y su historia personal y autobiográfica, al mismo tiempo que se convierte en un instrumento de memoria colectiva que rompe con los silencios y el olvido de tantos años ofreciendo un nuevo enfoque sobre el exilio republicano. En su trabajo, Vilariño Picos reflexiona sobre la variedad de recursos semióticos propios de la literatura digital para revisar el concepto de poesía digital. Después se centra en la videopoesía y la poesía código producida



en España por artistas como Andrea Nunes, María Rosendo, Raquel Rei, Arancha Nogueira o Celia Parra, pero dedica especial atención a la poesía destructivista de Tina Escaja y sus proyectos *Código de barras* (2007), *Negro en ovejas* (2011), *13 lunas 13* (2011), entre otros, en los que se pone en evidencia su compromiso con el feminismo y el antiimperialismo. Finalmente, Miriam Borham Puyal y Daniel Escandell Montiel ofrecen una relectura de la obra de Alex Saum desde la exploración de los géneros literarios, las formas y su subversión; el diálogo intercultural e intralingüístico; y los aspectos diferenciales de su obra desde el punto de vista de la crítica feminista recurriendo al poema multimodal “beauty routine. a burning desire” que forma parte de *The Offline Website Project* (2019-2020).

El último apartado, “Las autoras y sus lectoras. El fenómeno fan en la red”, está compuesto por dos trabajos. El primero es “La narrativa contemporánea y las redes sociales: Megan Maxwell y sus guerreras” en el que Azahara Sánchez Martínez realiza un completo análisis sobre la figura Megan Maxwell, que emplea las redes sociales para la creación y la difusión de sus obras, que oscilan entre la literatura tradicional y la literatura digital. Gracias a las nuevas tecnologías y al desarrollo de Internet, la relación entre el escritor/a y el lector/a ha cambiado radicalmente y un ejemplo de la democratización de la autoría es la obra de Maxwell. El producto resultante de ese nuevo “proceso de marketing directo y a demanda” es “una novela construida desde y para sus fans”. Estas nuevas lectoras no se limitan a consumir el texto, sino que interactúan con él y se implican en su creación. Algo parecido se muestra en el trabajo de Liao Liang, que cierra el volumen. Este versa sobre el poder transformador de las plataformas digitales, especialmente Wattpad, en la producción literaria global. En estos espacios se crean comunidades literarias de jóvenes escritoras y lectoras que pueden así expresar y difundir sus ideas de liberación personal y social. Las creaciones más populares en Wattpad se adscriben al género de la ficción seriada, heredero directo de la literatura de quiosco de los siglos XIX y XX, al que las lectoras se suscriben. Nos encontramos entonces con una literatura comercial, rentable, multilingüe, de baja calidad estética cuyo contenido



va dirigido a lectoras jóvenes y nativas digitales, pero cuya motivación es la autoexpresión femenina.

Gracias al volumen *Ciberfeminismos, tecnotextualidades y transgéneros* se lleva a cabo una muy necesaria actualización teórica de la literatura digital en nuestro país y en Hispanoamérica y se difunde y se da acceso a la obra de las artistas más destacadas e influyentes de los últimos años, llevando a cabo esa necesaria reescritura del canon que permite colocar a Tina Escaja, María Mencía o Alex Saum, entre otras muchas, en el lugar que les corresponde.